

Ejercicio de investigación Programa de Comunicación social¹

Introducción: El programa de comunicación social de la Universidad Católica Luis Amigó busca desarrollar en sus estudiantes competencias investigativas que les permita entender y desenvolverse en los diferentes fenómenos comunicativos por los que atraviesa la sociedad en la actualidad. La formación en investigación busca promover capacidades críticas y creativas en los estudiantes, quienes tendrán un papel central en la consolidación de propuestas y estrategias de comunicación en las diferentes organizaciones sociales. Por lo anterior, el presente documento plantea los términos de referencia que deberán seguir los estudiantes para cumplir con uno de los requisitos de grado: plantear y desarrollar una propuesta de investigación en el marco conceptual del enfoque comunicación-educación.

¹ Propuesta de nuevo formato para la elaboración del trabajo de grado de los estudiantes de comunicación social de la Universidad Católica Luis Amigó
Realizado por: **Alejandro Agudelo Calle**, profesor del programa de Comunicación Social
Noviembre de 2020

Términos de referencia
Entregable final Trabajo de Grado

**Título: Procesos comunicativos para el cambio social:
comunicación, participación y empoderamiento de
mujeres cabeza de familia en la Corporación
Fomentamos**

Autores:

Isabella Buitrago Guerra

isabella.buitragogu@amigo.edu.co

Santiago Vargas Rivera

santiago.vargasiv@amigo.edu.co

Valeria Hoyos Gómez

valeria.hoyosgo@amigo.edu.co

Resumen: El presente estudio analiza cómo la Corporación Fomentamos, a través del movimiento social *Círculos Solidarios*, ha promovido procesos de comunicación participativa enfocados en el empoderamiento de mujeres cabeza de familia en la ciudad de Medellín. El objetivo general consistió en interpretar los procesos de comunicación participativa para el cambio social enfocados en el empoderamiento de estas mujeres, evidenciando cómo el activismo digital y las acciones colectivas presenciales contribuyen a su transformación social. Este es un estudio cualitativo y descriptivo, que contó con la colaboración de mujeres participantes del movimiento *Círculos Solidarios*. Se utilizaron

técnicas de recolección de información como el storytelling con collage narrativo y el grupo focal, mediante las cuales se exploraron experiencias personales, reflexiones colectivas y significados asociados a su proceso de empoderamiento.

Los resultados demostraron que la participación en el movimiento social *Círculos Solidarios* fortalece la autonomía, la conciencia crítica y la capacidad de acción de las mujeres. El activismo digital permite que difundan sus voces y las conecta con otras redes de apoyo, mientras que la acción presencial sustenta la sororidad y la transformación comunitaria. En conclusión, la comunicación participativa se reafirma como un medio primordial para el cambio social, debido a que permite que las mujeres se reconozcan como personas activas capaces de instaurar realidades más justas, equitativas y resilientes desde su propia voz.

Palabras clave: Movimiento Social, Empoderamiento, Acción social, Activismo digital.

Descripción del problema: La investigación busca estudiar cómo la Corporación Fomentamos ubicada en Medellín ha generado procesos de comunicación participativa por medio de su movimiento social *Círculos Solidarios* enfocados en el empoderamiento de mujeres cabeza de familia. El aspecto que se va a investigar es el cambio en la participación y representación de estas mujeres a través de la acción colectiva presencial y si realmente se evidencia que el activismo digital influye en la percepción de superación

personal. Las mujeres cabeza de familia en Medellín enfrentan una representación limitada, generalmente enfocada en su vulnerabilidad y necesidades, en lugar de sus capacidades, resiliencia y potencial de transformación social.

En la actualidad, con el creciente impacto de las plataformas digitales y la movilización en torno a temas de justicia social, las mujeres cabeza de familia han comenzado a participar de manera activa en programas de apoyo que les permiten visibilizar sus realidades, transformando su representación social. El activismo digital y las acciones colectivas presenciales se presentan como herramientas clave para fomentar su empoderamiento, pero, a la vez, es necesario evaluar si realmente estos espacios provocan un cambio participativo efectivo y sostenible.

Pregunta de investigación:

¿Cómo la Corporación Fomentamos en Medellín ha generado procesos de comunicación participativa por medio del movimiento social *Círculos Solidarios* para generar un cambio social enfocado en el empoderamiento de mujeres cabeza de familia?

Objetivos General y Específicos:

- Objetivo general:

Interpretar los procesos de comunicación participativa para el cambio social enfocados en el empoderamiento de mujeres cabeza de familia que ha generado la Corporación Fomentamos en Medellín por medio de su movimiento social *Círculos Solidarios* mediante el activismo digital y la acción colectiva presencial.

- **Objetivos específicos:**

Inferir cómo la participación de las mujeres cabeza de familia en programas y redes de apoyo, contribuyen a su proceso de transformación social, generando acción colectiva y activismo digital.

Analizar cómo las mujeres cabeza de familia perciben y construyen su propio proceso de empoderamiento a través de su participación en espacios de apoyo en acciones colectivas presenciales.

Justificación:

Este estudio es importante porque busca comprender cómo la comunicación puede ser una fuerza que transforma vidas. A través del movimiento *Círculos Solidarios* de la Corporación Fomentamos, se reconoce el valor de la palabra, el diálogo y la participación como caminos para que las mujeres cabeza de familia se sientan más seguras, escuchadas y capaces de cambiar su entorno.

La pertinencia de esta investigación está en visibilizar esos procesos donde la comunicación deja de ser solo información y se convierte en encuentro, aprendizaje y apoyo mutuo. Se estudia este tema porque muestra cómo, al compartir experiencias y construir juntas, las mujeres descubren su poder y su papel dentro de la comunidad.

Este trabajo aporta al campo de la comunicación al mostrar que los procesos participativos generan transformaciones reales en la vida cotidiana y en la manera en que las personas se reconocen unas a otras. Y al campo de la comunicación-educación le ofrece una mirada más humana: la de aprender en colectivo, desde la experiencia, la escucha y la acción solidaria.

Antecedentes: Investigaciones recientes han abordado el papel de la comunicación participativa y el activismo digital en los procesos de transformación social liderados por mujeres. Estos estudios constituyen un referente clave para comprender cómo los movimientos sociales pueden contribuir al empoderamiento de mujeres en situación de vulnerabilidad, especialmente en contextos urbanos como Medellín.

Se hizo una búsqueda en bases de datos académicas y se obtuvieron varios resultados que ilustran las diferentes investigaciones realizadas. En este apartado se hace un análisis de cada artículo, con el fin de establecer sus principales aportes.

Pepe Oliva (2025) mira las formas en que las mujeres políticas de América Latina utilizan para hablar y que abogan por el cambio y justicia social en X/Twitter. Por medio del análisis de diez perfiles de políticas durante el año 2020, la búsqueda se centra en términos importantes como comunicación política, discurso crítico y métodos digitales. Se destaca cómo X/Twitter es usado como lugar para criticar política y compartir una agenda social, aunque sin formar un liderazgo nuevo ni darle más importancia a la agenda feminista.

El estudio utiliza un análisis de contenido con una mezcla de enfoques, combinando técnicas que miden y técnicas que describen, e integrando el estudio profundo del discurso (Pepe

Oliva 2025). Los datos muestran que estas figuras políticas usan la forma más que nada para poner en duda a sus oponentes y hacer fuerte su idea social, pero sin una táctica clara de potenciación femenina. La investigación concluye que, a pesar de presentarse como defensoras de los grupos olvidados, sus maneras de hablar no logran llegar a un liderazgo fuerte y distinto.

Ruiz (2024) estudia las cuentas y formas de hablar de los indígenas Nasa de Caldon, Cauca, durante una época después de la firma de acuerdo de paz en Colombia. El estudio muestra que es importante que las comunidades sean líderes en crear su propio modo de hablar. Entre las ideas clave que se ven están la comunicación en grupo, la cultura de cada uno y la lucha.

La metodología utilizada para esa investigación responde a la activa participación de la población comunitaria, manteniendo el testimonio y la voz propia de la gente como primera manifestación de solución comunicativa.

Asimismo, se pone en manifiesto la importancia de que las narrativas comunitarias se consagran como constructores sociales y se enfatiza en la necesidad de que los procesos comunicativos impliquen a los mismos actores, desplieguen el cambio y sean llevados a cabo por ellos mismos, al menos bajo su guía directriz, para garantizar su sostenibilidad y eficacia en el tiempo.

Restrepo Díaz (2024) se basa en los reportajes y lecciones sobre el periodismo feminista y su impacto en la transformación social que suele desprenderse de los medios con perspectiva feminista que intentan sacar a la luz la violencia de género y desafiar el sistema patriarcal. Aquí, el lector podrá familiarizarse con los términos importantes de activismo digital, medios

alternativos y equidad de género cuando se trata de las plataformas en la lucha por los derechos de las mujeres.

La metodología utilizada para llevar a cabo el trabajo incluye la cartografía del ecosistema digital de medidas miméticas feministas y entrevistas con periodistas especializadas en estudios de género. Los investigadores han llegado a la conclusión de que el periodismo mimético es una poderosa herramienta utilizada para desafiar el perfil existente y promover la conciencia pública del tema de la violencia de género. Sin embargo, estos medios de comunicación disfuncionales son una manera crucial de combatir la igualdad correctiva y también de emitir críticas hacia asuntos que afectan a mujeres en el contexto colombiano (Restrepo, 2024).

Este estudio es útil para la investigación que proponemos, ya que demuestra la forma en que la comunicación participativa puede ser un medio eficaz para fortalecer el empoderamiento femenino. También destaca la función vital del periodismo al crear discursos que promuevan la igualdad de género y el cambio social, lo que confirma la importancia de los medios alternativos en la lucha contra narrativas dominantes.

En un análisis similar, Arencón y Candón (2024), analizan las huelgas feministas en España desde una perspectiva multidimensional, que involucra sus dimensiones políticas, tecnológicas, organizativas y simbólicas. En particular, ese estudio explora estrategias de intervención feminista y sus efectos en la esfera pública, así como conceptos relacionados como movilización social, participación ciudadana y transformación cultural.

La metodología aplica enfoques cualitativos y cuantitativos para evaluar las consecuencias de estas huelgas en la sociedad española. Al hacerlo, se afirma que tales movilizaciones han fortalecido redes solidarias y han creado una atmósfera discursiva que promueve cambios de políticas públicas y sociales. Arencón y Candón (2024) sostienen, que las estrategias de participación ciudadana desarrolladas pueden servir como ejemplo para otros movimientos sociales.

Este artículo contribuye a la investigación al demostrar cómo los movimientos sociales pueden usar las estrategias organizativas y simbólicas para generar el cambio social. En el caso de Medellín, estos elementos son útiles para fortalecer el empoderamiento de mujeres cabeza de familia y promover su participación activa en la transformación de sus comunidades.

Cerva y Estrada (2022) analizan el activismo feminista en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), prestando especial atención al uso de las redes sociales como espacios de denuncia y memoria de agresores al interior de la universidad. Retoman categorías conceptuales como activismo digital, impunidad y violencia de género en la universidad. Enfatizan que, a través de estos espacios se generan redes de solidaridad, y también brindan lugares seguros para la denuncia, con lo que se logra visibilidad de los casos y el acompañamiento a las víctimas.

Mediante el análisis de contenido de publicaciones recogidas en redes sociales realizadas por una colectiva feminista universitaria, se muestra cómo estas colectivas han sido capaces de visibilizar casos de violencia e incidir en las políticas de las autoridades para obtener justicia.

En la misma línea, Cerva y Estrada (2022) reconocen que el activismo digital ha transformado las percepciones acerca de violencia de género que se tenían en el ámbito universitario. “Denunciar es hacer justicia” ha sido una de las consignas recurrentes en este tipo de campañas, cuyo principal objetivo ha sido que no haya más víctimas de violencia.

Este estudio resulta valioso para esta investigación, ya que muestra cómo los movimientos sociales levantan la voz de forma directa en las vidas de mujeres en situación de vulnerabilidad. Además, este trabajo nos recuerda la utilidad del activismo digital como altavoz para hacer visibles estos casos, fundamentales en la lucha por la autonomía y la recuperación del trabajo de cuidados.

Oruç y Aydoğan (2021) examinan cómo los nuevos medios influyen en la vida de las mujeres kurdas que carecen de educación formal. Su estudio explora cómo estas mujeres se involucran con los dispositivos y cómo esto afecta su independencia. Los autores tratan con ideas como la brecha en el acceso digital, el aislamiento social y los medios digitales como métodos para su inclusión, enfatizando que el movimiento hacia lo digital ha puesto a disposición información que alguna vez fue inalcanzable.

Desde conversaciones detalladas con mujeres kurdas no escolarizadas, la investigación muestra que, a pesar de las mejoras en el acceso a la tecnología, quedan obstáculos considerables que impiden su uso. Oruç y Aydoğan (2021) encuentran que no saber cómo usar herramientas digitales aún impide que estas mujeres aprovechen al máximo la tecnología, lo que restringe su participación en el mundo en línea y sus posibilidades de desarrollo.

Esta investigación ofrece datos útiles, ya que enfatiza cómo ayuda la autosuficiencia de las mujeres en situaciones de riesgo. El enlace con las plataformas en línea se muestra como un elemento importante para comprender métodos para aumentar la fortaleza financiera y social que se puede aplicar en estas situaciones.

Alonso (2021) investiga el conflicto entre los derechos de igualdad y la libertad de expresión, con un enfoque particular por parte de los medios. Su investigación tiene la intención de examinar cómo se manejan estas libertades en línea y su impacto en la representación de las mujeres en la prensa. Alonso (2021) analiza ideas como los derechos humanos básicos, la libertad de los medios y la visibilidad de las mujeres, y señala que, varias veces, la libertad para hablar ha sido empleada como una herramienta para defender discursos vinculados al género.

Al examinar las leyes y ejemplos de informes de noticias sobre asuntos de género, los estudios indican que, aunque el derecho a hablar libremente es una base clave de las comunidades democráticas, ha habido momentos en que dichos derechos se han utilizado para justificar declaraciones que no favorecen la equidad. El autor destaca la importancia de crear reglas que permitan una combinación justa de ambos derechos, para garantizar igualdad y evitar retratar a las mujeres de manera sesgada en los medios de comunicación.

Esta investigación ofrece una base teórica útil para nuestro estudio, ya que suministra métodos para comprender el vínculo entre la equidad y el diálogo en el dominio público. Es un método para estudiar el impacto de la representación de los medios en sus posibilidades de éxito y la configuración de su independencia.

Sirgo Álvarez (2020) examina cómo las campañas en línea ayudan a combatir la agresión basada en el género y apoyar las iniciativas de equidad. Su investigación tiene la intención de investigar cómo las conexiones sociales han ayudado a expresar grupos feministas y su impacto en los planes políticos. El autor trata con ideas como el activismo en línea, la participación de la comunidad y las reglas para la igualdad de derechos, señalando que estos canales han sido cruciales para crear fuerza social y hacer leyes que salvaguardan las libertades de las mujeres.

Al examinar situaciones similares, el estudio muestra que movimientos como #Yosítecreo y las huelgas feministas han hecho que los problemas de las mujeres sean más notables y les permitieron afirmarse más poderosamente en la sociedad. Sirgo (2020) encuentra que el activismo en línea ha ayudado a formar grupos de apoyo y fortalecer las comunidades de resistencia, lo que lleva a cambios importantes en la igualdad de género.

Esta investigación es crucial porque muestra cómo los movimientos sociales han utilizado las redes en línea como un medio para el cambio social. El activismo digital se establece como una parte crucial en la construcción de grupos de ayuda y en las reglas alentadoras que los ayudan a ser autosuficientes y justos.

Marco de referencia conceptual:

En un mundo lleno de mensajes, Tufte (2017) nos anima a volver a conectarnos con el núcleo de la comunicación: no solo para informar, sino para cambiar. En su estrategia de Comunicación para el Desarrollo y el Cambio Social (CDCS), sugiere un método de

comunicación que se origina en las bases, construidas por las comunidades a través de la participación, la conversación y el fortalecimiento.

Para Tufte (2017), compartir información no se trata solo de enviar datos, sino de actividades iniciales en las que las personas dejan de ser simples observadores y asumen un papel principal. El diálogo es un método político, un método para discutir el significado, desafiar la autoridad y crear futuros potenciales. Su conocimiento de América Latina y África indica que, cuando comienza a nivel comunitario, el diálogo puede conducir a profundas rutas de cambio. Pero también advierte que muchos proyectos institucionales reducen la participación a un adorno, despojándola de contenido real (Tufte & Mefalopulos, 2009).

Este método de diálogo está respaldado por Gumucio (2011), quien identifica dos corrientes principales en la historia de la comunicación para el desarrollo: una vertical, derivada del modelo de modernización, y otra interactiva, vinculada a la participación comunitaria. Gumucio (2011), apoya el diálogo que empodera, honra las tradiciones locales y aplica tecnología adecuada, que desafía los modelos que imponen soluciones externas. Su punto de vista se alinea con Tufte y Mefalopulos (2009) al decir que la participación genuina es la única forma de lograr una transformación social duradera.

Según Weber (2002), su teoría de la acción social ofrece un marco útil para comprender la comunicación como una actividad social de importancia. Su método explicativo nos permite examinar cómo los individuos se comportan de acuerdo con sus creencias, sentimientos y situaciones, y cómo los procesos de diálogo muestran y cambian las perspectivas. Además, esta teoría ayuda a comprender las dinámicas para cualquier forma de comunicación.

Este modelo conceptual es crucial para examinar situaciones como el movimiento *Círculos Solidarios*, en los que las líderes femeninas ganan fuerza a través de sus propias formas de comunicación. En estos contextos, hablar es actuar, luchar y otorgar sentido. Tufte (2017), respaldado por Gumucio (2011) y Weber (2002), nos dice que el cambio realmente ocurre cuando las comunidades son vistas como actores y creadores de importancia social.

Según Valoura (2017), Freire y Foucault entienden el empoderamiento de formas muy diferentes. Freire lo ve como algo que nace desde las personas, desde su capacidad de cuestionar, conversar y actuar sobre su propia realidad. En cambio, Foucault plantea que incluso los discursos que parecen liberar pueden ser en el fondo una manera más en la que el poder se mantiene activo.

Valoura (2017) explica que Freire propone una educación en la que no hay una separación rígida entre quien enseña y quien aprende sino una construcción compartida del conocimiento donde cada persona tiene algo que aportar. Foucault, en cambio, nos recuerda que el poder no es algo que se tiene sino algo que se ejerce constantemente y que muchas veces quien habla en nombre de otros puede estar también haciéndolos a un lado.

Aunque los dos enfoques aportan, Valoura (2017) destaca que la propuesta de Freire conecta mucho más con el valor de la conciencia crítica y en la fuerza de la participación real de las comunidades. Considera que el empoderamiento no se da como un regalo, sino que se construye desde la experiencia de quienes viven los procesos.

Aspectos metodológicos:

Tipo de estudio: Nuestro tipo de estudio fue cualitativo porque se buscaba interpretar las experiencias y significados que las mujeres cabeza de familia atribuyen a su participación en movimientos sociales, a través de relatos personales y diálogos grupales. Este enfoque permitió captar los sentidos simbólicos, emocionales y sociales.

- Alcance: El alcance fue descriptivo debido a que ya se tenían investigaciones previamente hechas, las cuales sirvieron como antecedentes para el desarrollo de nuestra investigación.

- Sujetos, comunidades, u organizaciones de estudio: Las madres cabeza de familia que hacen parte del movimiento social *Círculos Solidarios* fueron las principales participantes de la investigación.

- Técnicas de recolección de la información:

Storytelling: las mujeres cabeza de familia, contaron su historia por medio de técnicas interactivas, en las cuales reflejaron sus sentimientos, pensamientos, así como un collage con enfoque crítico.

Con la finalidad de recoger información en el trabajo de campo, se utilizó el storytelling para realizar un collage, hecho con recortes de periódicos y revistas, intervenidos a color y creatividad. Esta técnica reúne la palabra dicha y escrita con expresión visual, lo que permite que las participantes cuenten historias con recortes de imágenes pertinentes a las situaciones vividas.

La elección del collage narrativo se justifica por su capacidad de facilitar la expresión creativa y simbólica, permitiendo que personas con diferentes niveles de alfabetización o habilidades comunicativas participen de forma activa (Banks, 2018).

Metodológicamente, esta técnica se dirige a un enfoque cualitativo y participativo, reconociendo a los sujetos como productores de conocimiento y no solo como fuentes de datos (Tufté, 2017). El collage funciona como disparador narrativo: las imágenes y palabras recortadas traen recuerdos, vivencias y opiniones que luego son articuladas en un relato. Este proceso no solo recoge información, sino que también empodera a los participantes al reconocer su voz y su capacidad de construir sentido.

Desde la Comunicación para el Desarrollo, tanto Tufté (2017) como Gumucio (2011) señalan que las metodologías participativas empoderan a las comunidades, fomentan el diálogo horizontal y permiten que la comunicación sea un instrumento de cambio social. Por su parte, la teoría de la acción social de Weber (2002) brinda las herramientas necesarias para desentrañar las motivaciones y significados que las personas dan a sus relatos y por lo tanto comprende cómo la comunicación, ya sea visual u oral, visibiliza relaciones de poder y construcciones identitarias.

Así, el storytelling con collage no sólo se utilizó para conocer, sino que también se convirtió en un espacio de construcción colectiva de sentido, algo que va acorde a la comunicación participativa.

Grupo focal: Por medio de una charla grupal, las mujeres participantes pudieron expresar como ha sido el proceso de superación para generar un cambio social en sus vidas, generando una sensibilización para otras mujeres.

Según Krueger y Casey (2015), el grupo focal es una herramienta valiosa para la investigación porque no solo recoge las opiniones individuales, sino que también permite que la interacción entre los participantes enriquezca la información. La conversación grupal facilita la aparición de ideas y perspectivas que quizás no surgirían en entrevistas individuales, pues la dinámica social promueve el diálogo y la construcción colectiva de significados.

- Análisis de los datos:

Se realizó una estrategia de triangulación entre las dos técnicas utilizadas (Storytelling y grupo focal) de manera que los relatos de cada participante pudieron interactuar con las voces colectivas, para así evidenciar los procesos de comunicación participativa para el cambio social enfocado en el empoderamiento de mujeres cabeza de familia

Para el desarrollo de la investigación de manera cualitativa, cada uno de los participantes fue reconocido mediante codificación por colores (Por ejemplo, Persona Azul, Persona Naranja, Persona Rojo, etc.), en lugar de usar sus nombres reales por motivos de privacidad y confidencialidad de datos personales, evitando identificación directa o indirecta. Adicionalmente esto garantiza neutralidad y equidad con los resultados obtenidos donde ningún participante tendrá mayor o menor peso en el resultado final.

- Consideraciones éticas:

-Todas las participantes firmaron un consentimiento informado, en el que se les explicó el propósito del estudio, el uso de la información, el respeto de su identidad y su derecho a retirarse del proceso en cualquier momento.

-Se garantizó la confidencialidad de los relatos, usando sobrenombres (si la persona así lo desea) y protegiendo cualquier dato que permita su identificación.

-La relación entre los investigadores y las participantes se basó en el respeto, la transparencia y la ética del cuidado.

-Se evitó cualquier forma de revictimización, estigmatización o uso inadecuado de la información compartida.

Resultados y discusión:

Es importante recordar los dos objetivos específicos de esta investigación: inferir cómo la participación de las mujeres cabeza de familia en programas y redes de apoyo, contribuyen a su proceso de transformación social, generando acción colectiva y activismo digital y analizar cómo las mujeres cabeza de familia perciben y construyen su propio proceso de empoderamiento a través de su participación en espacios de apoyo en acciones colectivas presenciales. Los objetivos mencionados guiaron la investigación y los resultados del estudio sobre la participación de las mujeres cabeza de familia en programas y redes de apoyo evidenciaron cómo estas experiencias contribuyen a su proceso de transformación social, promoviendo la acción colectiva y el activismo digital. Este análisis se llevó a cabo durante el desarrollo de las técnicas de investigación aplicadas, estructuradas bajo dos categorías principales: **movimientos sociales** y **empoderamiento**.

La categoría de *movimientos sociales* se subdividió en las subcategorías **participación**, **activismo digital** y **acción presencial**, utilizando como técnica de recolección de información el **storytelling**. Por su parte, la categoría de *empoderamiento* incluyó las

subcategorías **poder, cuestionar, dialogar** y **actuar**, empleando como técnicas el **grupo focal** y **storytelling**.

Análisis de resultados según la categoría “Movimientos Sociales”

Subcategoría: Participación

Las historias de las participantes de la Corporación Fomentamos demuestran que la implicación en movimientos sociales representa un cambio significativo en la existencia de las mujeres que son jefas de familia. Las mujeres que participan describen estos entornos como espacios de apoyo, aprendizaje y autoconocimiento. Persona Blanco menciona que formar parte del grupo “transformó su perspectiva sobre la vida”, y Persona Amarillo lo equipara a una “escuela”, donde se adquieren conocimientos sobre liderazgo y derechos. Tales relatos evidencian que la participación no se limita a estar presente, sino que implica “un proceso de cambio tanto individual como colectivo”.

La implicación se presenta como una actividad que “quiebra el aislamiento tanto doméstico como emocional”. Las mujeres encuentran en el movimiento una comunidad significativa, donde la solidaridad se transforma en un acto político. Como indica Tufte (2017), la comunicación participativa promueve el empoderamiento cuando las personas se ven a sí mismas como agentes de cambio. Asimismo, Gumucio destaca que los procesos comunicativos de participación refuerzan la apropiación social del discurso y el poder de la acción conjunta. En este sentido, las mujeres que han sido entrevistadas viven una transición del silencio a la expresión, del aislamiento a estar presentes en el público.

Subcategoría: Activismo digital

Dentro del storytelling, las participantes identifican las redes sociales como un “lugar de visibilidad y organización comunitaria”. Persona Naranja y Persona Morado utilizan Facebook y WhatsApp para dar a conocer actividades y convocatorias, mientras que Persona Gris recurre a TikTok como un medio para denunciar. Estas acciones demuestran una apropiación del entorno digital que no solo se ve como una herramienta técnica, sino como un espacio simbólico donde se difunden las voces de las mujeres.

El “activismo digital” en este contexto de las participantes pertenecientes al movimiento social *Círculos Solidarios* de la Corporación Fomentamos actúa como una extensión del espacio comunitario físico. Las mujeres generan, comparten y difunden mensajes que ayudan a formar redes de apoyo y a promover la conciencia social. Sin embargo, también reconocen barreras como la escasez de conectividad o la falta de tiempo, que reflejan las desigualdades estructurales que siguen limitando su participación. A pesar de ello, el uso de las redes se redefine: lo digital no sustituye lo presencial, sino que “lo complementa y potencia”. Tufte (2017) sostiene que las plataformas digitales pueden convertirse en herramientas de empoderamiento si se utilizan desde el enfoque de la acción colectiva y no desde la pasividad del consumo mediático. El activismo se presentó como una herramienta clave para fomentar el empoderamiento. Así mismo, debido a condiciones de vida, hubo participantes que tenían conocimiento de estas metodologías tecnológicas dando como resultado transformaciones sociales.

Subcategoría: Acción presencial

Con respecto a la acción en persona, las participantes la describen como el “entorno más emotivo y transformador” del movimiento. Persona Rojo se siente “en la calle, manifestándose y gritando con orgullo”, mientras que Persona Amarillo resalta la relevancia de apoyar a otras mujeres para superar el miedo a expresarse. Estos relatos indican que el encuentro en persona refuerza los lazos comunitarios, la confianza y la sororidad.

Las actividades presenciales —talleres, ferias, marchas o jornadas comunitarias— funcionan como espacios de “aprendizaje y formación de una identidad colectiva”. Las mujeres no sólo participan, sino que también adoptan funciones de liderazgo y organización, reflejando procesos de empoderamiento tanto personal como social. Siguiendo a Weber, esta acción social cobra sentido porque se guía por valores de justicia, solidaridad y transformación. Así, la acción en persona se convierte en “una práctica política que redefine la noción de poder a partir de la experiencia femenina”.

Un análisis exhaustivo revela que la implicación en movimientos sociales, tanto en entornos online como en reuniones físicas, “ha fortalecido la autonomía tanto individual como grupal” de mujeres que son el sustento de sus familias. La experiencia compartida, el reconocimiento entre ellas y hacer visibles sus luchas producen un cambio que va más allá de lo personal: se convierte en una acción de transformación social.

Análisis de resultados según la categoría “Empoderamiento”

La categoría de empoderamiento hizo parte de los dos objetivos específicos de esta investigación, ya que está presente tanto en la participación dentro de los movimientos sociales como en los cambios personales y colectivos que las mujeres cabeza de familia han

vivido. Se construyó a partir de cuatro subcategorías: poder, cuestionar, dialogar y actuar. Para desarrollarla se aplicaron las técnicas de storytelling y grupo focal, que permitieron conocer, desde la voz y las experiencias de las participantes, cómo han ido fortaleciendo su confianza, su liderazgo y su manera de relacionarse con los demás. A lo largo de los relatos se evidenció que el empoderamiento no es algo que llega de repente, sino un proceso que se va formando con el tiempo, con la práctica, la reflexión y el apoyo mutuo.

Subcategoría: Poder

Para muchas de las mujeres, el poder significa sentirse capaces de tomar decisiones por sí mismas y no depender de nadie. Varias expresaron que empoderarse ha sido aprender a confiar en lo que pueden hacer y reconocer su propio valor. Una de ellas lo dijo con claridad: “El empoderamiento es que uno se independiza como persona y ya uno genera sus mismos ingresos.”

Este tipo de poder no tiene que ver con mandar o dominar, sino con recuperar la seguridad que quizás antes se había perdido. Es una fuerza que impulsa, que da energía para seguir adelante y también para inspirar a otras mujeres. En ese sentido, se convierte en un proceso de conciencia, donde cada una entiende que tiene derecho a decidir sobre su vida y a ser protagonista de su propia historia.

Subcategoría: Cuestionar

Otro aspecto importante del empoderamiento es aprender a cuestionar lo que antes se veía como normal. Muchas contaron que, al participar en los movimientos sociales, empezaron a

ver las cosas desde otra perspectiva: entendieron que no tenían que quedarse calladas o aceptar situaciones que las limitaban. Una de ellas comentó: “Antes las mujeres aguantaban muchas cosas porque no creían ser capaces, pero ahora hemos aprendido a hacer más cosas por nosotras mismas.”

Cuestionar fue para ellas una forma de abrir los ojos y de romper con lo que les habían enseñado. Al compartir sus experiencias con otras mujeres, empezaron a darse cuenta de que no estaban solas y que podían cambiar las cosas poco a poco. Este proceso de reflexión colectiva las ayudó a reconocer su valor y su papel dentro de la comunidad.

Subcategoría: Dialogar

El diálogo también fue clave en este proceso. En los encuentros, las mujeres encontraron un espacio donde podían hablar libremente, contar lo que sentían y escuchar a las demás. Ese intercambio les dio fuerza y las hizo sentirse comprendidas. Una de ellas mencionó: “Todo lo que uno aprende en las capacitaciones abre los ojos para diferenciar lo que le conviene y lo que no.”

El diálogo no fue solo hablar por hablar, sino una manera de apoyarse, de aprender juntas y de construir confianza. A través de la palabra compartida, cada una fue encontrando motivación y herramientas para seguir creciendo. Estos espacios demostraron que cuando las mujeres se escuchan y se acompañan, se fortalecen y descubren nuevas formas de ayudarse mutuamente.

Subcategoría: Actuar

El empoderamiento también se vio reflejado en la acción. Muchas mujeres contaron cómo ahora se atreven a participar más, a liderar actividades o a emprender sus propios proyectos. Algunas hablaron del orgullo que sienten al ver cómo sus hijas y nietas las reconocen como ejemplo. Una de ellas dijo: “Yo he influenciado mucho a mis hijas, porque ellas ven que yo no me sometí.”

Actuar es poner en práctica todo lo que han aprendido. Ya no se trata sólo de reflexionar, sino de hacer, de transformar su entorno con acciones pequeñas pero significativas. Cada paso, cada decisión y cada iniciativa son muestra de que el cambio sí es posible cuando se cree en una misma y cuando se trabaja junto a otras.

El análisis de esta categoría permite ver que el empoderamiento de las mujeres cabeza de familia no es algo individual, sino un proceso que se construye entre todas. Cuestionar lo aprendido, dialogar, apoyarse y actuar han sido los caminos que las han llevado a sentirse más seguras y capaces. A través de la comunicación y la participación, han encontrado su voz y la fuerza para transformar sus vidas y sus comunidades.

Conclusiones:

Las conclusiones de esta investigación permiten comprender cómo la Corporación Fomentamos, a través del movimiento social *Círculos Solidarios*, ha generado procesos de comunicación participativa orientados al empoderamiento de mujeres cabeza de familia en la ciudad de Medellín. El estudio cumplió con el objetivo general al interpretar cómo, mediante la acción colectiva presencial y el activismo digital, la corporación ha impulsado

dinámicas de cambio social que fortalecen la participación, el liderazgo y la transformación comunitaria desde un enfoque comunicativo y solidario.

En primer lugar, se evidenció que la participación de las mujeres en los programas y redes de apoyo promovidos por la corporación ha sido un factor determinante en su proceso de transformación personal y colectiva. Estos espacios han permitido que las participantes pasen de una posición de dependencia y aislamiento a una de liderazgo, autonomía y reconocimiento de sus capacidades. La acción colectiva presencial se convierte en un medio para fortalecer lazos solidarios, construir identidad y reafirmar la voz de las mujeres en espacios públicos.

En segundo lugar, el activismo digital se reconoció como una herramienta complementaria que amplía las fronteras de la comunicación comunitaria. A través del uso de plataformas como Facebook, WhatsApp o TikTok, las participantes han logrado visibilizar sus acciones, compartir experiencias y difundir mensajes de apoyo y transformación. Sin embargo, también se identificaron barreras como la escasez de conectividad, la falta de tiempo o la desigualdad digital en el acceso de las tecnologías, que limitan la participación equitativa. Estos hallazgos demuestran que lo digital no sustituye lo presencial, sino que lo complementa, estableciendo un contexto híbrido de comunicación y transformación social.

Por otro lado, los hallazgos sobre el empoderamiento mostraron que los procesos se construyen desde la práctica cotidiana, el diálogo y el acompañamiento mutuo. Las categorías de poder, cuestionar, dialogar y actuar mostraron cómo las mujeres han desarrollado una conciencia crítica sobre su papel en la sociedad, reconociéndose como personas activas de

cambio. El empoderamiento no se entiende únicamente como un logro individual, sino como un proceso colectivo sustentado en la comunicación, la solidaridad y la participación.

También se identificó que la comunicación social desempeña un papel fundamental en la generación de cambio social, al actuar como un puente entre las experiencias personales y las transformaciones colectivas. La comunicación, entendida desde su visión participativa, se convierte en una herramienta estratégica para fortalecer los procesos de empoderamiento y unión comunitaria.

Finalmente, se concluye que los procesos de comunicación participativa impulsados por la Corporación Fomentamos representan un ejemplo significativo de cómo la comunicación puede ser una herramienta de transformación social cuando se fundamenta en la escucha, el diálogo y la acción conjunta. El movimiento *Círculos Solidarios* ha permitido generar espacios de aprendizaje, reflexión y visibilidad para las mujeres cabeza de familia, promoviendo nuevas narrativas sobre el rol femenino en la sociedad. Esta experiencia demuestra que la comunicación, entendida desde la perspectiva del desarrollo y el cambio social, puede contribuir efectivamente al empoderamiento y la construcción de comunidades más equitativas y resilientes.

Referencias:

- Alonso González, M. (2021). *Activismo social femenino en la esfera pública digital*. *Vivat Academia*, 154, 133–156. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7931346>
- Arencón Beltrán, S., & Candón Mena, J. (2024). *Mujeres en movimiento. Análisis multidimensional de las huelgas feministas en el Estado español (2018-2022)*. [Tesis de maestría, Universidad de Sevilla]. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=369435>
- Banks, M. (2018). *Using Visual Data in Qualitative Research* (2nd ed.). SAGE. Información disponible en SAGE Research Methods: <https://methods.sagepub.com/book/mono/using-visual-data-in-qualitative-research/toc>
- Castelblanco Prada, L. A. (2019). *Una reflexión crítica al empoderamiento psicológico y social: ¿El poder como bandera de la transformación personal y colectiva?* [Trabajo de grado, Universidad Cooperativa de Colombia]. Repositorio Institucional UCC. <https://repository.ucc.edu.co/handle/20.500.12494/13539>
- Cerva, D., & Estrada, M. (2022). *Violencia de género en el ámbito universitario en México: espacios de memoria que emergen del activismo feminista en redes*. *Virtualis*, 13(25), 75–92. <https://doi.org/10.46530/virtualis.v13i25.420>
- Gumucio, A. (2011). *Comunicación para el cambio social: clave del desarrollo participativo*. *Signo y Pensamiento*, 30(58), 26–39. <https://www.redalyc.org/pdf/860/86020038002.pdf>

- Gumucio, A. (2011). *Comunicación para el cambio social: un proceso, no un producto*. En C. Cadiz & J. Romano (Eds.), *Comunicación, cultura y política: perspectivas latinoamericanas* (pp. 187–206). Bogotá: Grupo Editorial Norma / Fundación Friedrich Ebert.
- Krueger, R. A., & Casey, M. A. (2015). *Focus groups: A practical guide for applied research* (5th ed.). SAGE Publications. Recuperado de https://books.google.com/books/about/Focus_Groups.html?id=tXpZDwAAQBAJ
- Oruç, M. S., & Aydoğan, H. (2021). *Los nuevos medios se encuentran con mujeres no escolarizadas: un análisis cualitativo del uso de los nuevos medios por parte de las mujeres kurdas sin educación*. Dialnet. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8031074>
- Pepe Oliva, R. (2025). *Estrategias comunicativas de las mujeres políticas iberoamericanas «del cambio» en X/Twitter: contrahegemonía, crítica al adversario y agenda social en la comunicación política digital*. Vicente Pachés (Coord.), *Investigació i gènere a la Universitat Jaume I 2024* (pp. 337–344). Castellón: Publicacions de la Universitat Jaume I. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=10020617>
- Restrepo Díaz, C. (2024). *Una aproximación al periodismo Feminista en Colombia: escenarios, roles y perspectivas*. *Comunicación y Género*, 7(2), e94732. <https://doi.org/10.5209/cgen.94732>

- Rose, G. (2016). *Visual Methodologies: An Introduction to Researching with Visual Materials* (4ª ed.). SAGE. Resumen y capítulo disponible en Archive.org: https://archive.org/details/visualmethodolog0000rose_o7s0
- Ruiz Moreno, S. (2024). *Narrativas y prácticas comunicativas de comunidades indígenas en el marco del proceso de paz*. (Tesis doctoral, Universidad de Málaga). Recuperado de https://riuma.uma.es/xmlui/bitstream/handle/10630/31078/TD_RUIZ_MORENO%20Sandra%20Luc%C3%ADa.pdf?isAllowed=y&sequence=1
- Sirgo Álvarez, M. (2020). *Las mujeres ante un conflicto de derechos: el derecho a la igualdad y el derecho a la libertad de expresión. Especial referencia a los medios de comunicación social*. (Tesis doctoral, Universidad Nacional de Educación a Distancia, UNED, España). Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=283255>
- Tufte, T. (2017). *Communication and Social Change: A Citizen Perspective*. Polity Press. Disponible en Wiley: <https://www.wiley.com/en-us/Communication%2Band%2BSocial%2BChange%3A%2BA%2BCitizen%2BPerpective-p-x001036274>
- Tufte, T., & Mefalopulos, P. (2009). *Participatory Communication: A Practical Guide*. Washington, DC: World Bank. Recuperado de <https://documents1.worldbank.org/curated/en/682081468166154717/pdf/499270PUB0comm101Official0Use0Only1.pdf>

Valoura, L. (2017). *Paulo Freire, the Brazilian educator, author of the term "empowerment"*

in its transformative sense 1. Recuperado de

https://www.researchgate.net/publication/343862314_Paulo_Freire_the_Brazilian_Educator_Author_of_the_Term_Empowerment_in_Its_Transformative_Sense_1

Weber, M. (2002). *Economía y sociedad: Esbozo de sociología comprensiva* (Vol. 1).

México: Fondo de Cultura Económica. (Obra original publicada en 1922).

<https://zoonpolitikonmx.wordpress.com/wp-content/uploads/2014/08/max-weber-economia-y-sociedad.pdf>